

ESCENARIO 2024

Fernando Jiménez Sánchez

En los primeros 11 días de este año, hemos sido testigos de eventos que sugieren que el 2024 podría ser igual o incluso más convulso que el año anterior. Los cambios, insatisfacciones, posibilidades y agravios se han intensificado, lo cual conduce a una inestabilidad que ha coincidido con un aumento en la propensión al uso de la violencia y la imposición por la fuerza de nuevas realidades.

En los cinco continentes, de manera diferenciada y gradual, están surgiendo retos y amenazas que afectan al planeta de manera general. Los paradigmas para entender los sucesos y sus consecuencias están demostrando, poco a poco, sus deficiencias. La intensa producción de información e interconexión entre las personas dificulta la actualización de los paradigmas conforme a la realidad, para comprender mejor el presente.

Los hechos de violencia e inestabilidad en Ecuador o los ocurridos en México son ejemplos que indican que el 2024 estará marcado por los riesgos y amenazas que se han estado fraguando en los últimos años, y que continúan generando y aprovechando vulnerabilidades para debilitar y disminuir el régimen de libertades, el democrático, el institucional y la paz necesaria para su disfrute y el desarrollo de las personas y las naciones.

Los riesgos y amenazas a la seguridad a nivel internacional son variados y parecen resurgir temas que habían sido opacados por el terrorismo internacional en las últimas dos décadas. Ante esto, de forma general, los fenómenos a seguir durante este 2024 podrán estar enmarcados en los siguientes 9 fenómenos de alcance global.

Conflictos entre los estados: La invasión a Ucrania y la intervención en Palestina nos demuestran la revalorización del control del territorio. Las viejas y nuevas guerras, las intervenciones y los diferendos estatales, legítimos e ilegítimos, se hacen presentes en escenarios en apariencia controlados. La intención de una potencia de asegurar y ampliar su área de protección, así como la respuesta a

un ataque terrorista, demuestran la intención y necesidad de algunas naciones de poner botas y controlar físicamente territorios.

Extremismos transnacionales: Los extremismos que generan el terrorismo en Estados Unidos de América, Europa, Asia y África, con sus respectivas actualizaciones, han aumentado su capacidad de dañar a nivel global. Los grupos de extremistas se están aprovechando de los marcos legales garantistas de Occidente para presionar los valores democráticos y el marco de libertades. Los radicalismos que nutren al terrorismo se encuentran activos y han demostrado su capacidad para dañar la seguridad internacional con agendas de derecha, de izquierda, religiosas y etnonacionalistas.

Crimen organizado transnacional: La expansión del crimen organizado a nivel internacional y su capacidad para operar en nuevos mercados y amedrentar a sociedades y gobiernos ha aumentado. La violencia que ejercen paulatinamente se va extendiendo y aumentando su crudeza. La captura de mercados y territorios continúa, así como la aceptación y aprovechamiento ciudadano de las prácticas que imponen y los beneficios de las actividades ilegales, ante estados e instituciones que con dificultades pueden contener su expansión y contaminación de las esferas políticas, económicas y sociales, quienes paulatinamente se vuelven proclives a la convivencia con los actores criminales, convirtiéndose en actores de protección ante los intentos gubernamentales o sociales de perseguirlos.

Desarrollo y uso de nuevas tecnologías: El uso de la Inteligencia Artificial, entre otras tecnologías en desarrollo, representa un desafío mayor para las actividades humanas. La inestabilidad y el desconocimiento sobre el uso y el impacto de las tecnologías hacen dudar a las personas sobre la forma en que desarrollarán su vida en el futuro. Su uso augura una época en la cual el valor y la función del humano cambien, y con ello, la expansión de la precariedad, violencia y pérdida de derechos de amplios sectores poblacionales, a costa de fortalecer a las élites políticas y económicas.

Recomendación estratégica

Los gobiernos y sus instituciones deben intensificar sus esfuerzos para salvaguardar la legalidad y legitimidad, asegurando así la continua prestación de servicios a los ciudadanos. La situación actual propicia fácilmente la radicalización de actores dispuestos a recurrir a la violencia para lograr la satisfacción de sus demandas. La comprensión detallada de la compleja y convulsa realidad actual es crucial para tomar medidas efectivas y reducir las posibilidades de que las estructuras políticas, sociales y económicas sean reemplazadas por el autoritarismo y la restricción de las libertades.

Cambio climático: Las modificaciones de las condiciones climáticas por la actividad humana en el planeta continúan. Los conflictos militares amenazan con revertir el pequeño impacto que han tenido las diversas acciones que los ciudadanos han obligado a realizar a los gobiernos para paliar el cambio climático. El deterioro ambiental prosigue y sus consecuencias son cada día más claras para la mayoría de la población. En contraste, se comienzan a aclarar los beneficios políticos y económicos que las consecuencias del cambio climático generan, y los actores que los aprovechan.

Crisis de las instituciones: Las instituciones, desde la familia hasta las de carácter internacional, se encuentran en un proceso de transformación que genera tensiones, llevando a desacuerdos y violencia. Los valores individuales, comunitarios y nacionales y la identidad de las personas están variando y generando una situación de encono y enfrentamiento. La debilidad de las instituciones o su ilegitimidad para solucionar los problemas, desde los ciudadanos hasta los de los estados, generan un rompimiento de los acuerdos sociales, políticos y económicos que nos está llevando a una situación de desconfianza hacia la inevitable actualización institucional.

Información y desinformación: El auge de la producción y acceso a información, así como las dificultades para procesarla en todos los niveles hacen que, desde los individuos hasta las organizaciones internacionales, vivan dificultades para diferenciar lo verdadero, comprender su significado, analizarlo adecuadamente y utilizarlo. El impacto de la información, falsa y verdadera, en todas las actividades humanas y su importancia para enfrentar los problemas y retos cotidianos pone en riesgo el sentido de nuestras acciones y nos inclina a la parálisis.

Concentración y centralización del poder: Las élites políticas y económicas continúan el proceso para aumentar su poder. Empresarios y políticos autoritarios, ante la insatisfacción de las personas, aprovechan para concentrar poder y centralizar las decisiones, complicando o anulando la participación y diálogo estructurado de las personas para evitar ser cuestionados e imponer sus ideas.

Recomendación estratégica: Los gobiernos y sus instituciones deben intensificar sus esfuerzos para salvaguardar la legalidad y legitimidad, asegurando así la continua prestación de servicios a los ciudadanos. La situación actual propicia fácilmente la radicalización de actores dispuestos a recurrir a la violencia para lograr la satisfacción de sus demandas. La comprensión detallada de la compleja y convulsa realidad actual es crucial para tomar medidas efectivas y reducir las posibilidades de que las estructuras políticas, sociales y económicas sean reemplazadas por el autoritarismo y la restricción de las libertades.

Último momento

Ecuador es escenario de un ejemplo del transnacionalismo criminal, donde los actores del crimen desafían al sistema y a las fuerzas de seguridad en respuesta a las acciones gubernamentales. En situaciones similares, los líderes tienden a recurrir a restricciones de libertades, centrarse únicamente en perseguir a los actores criminales visibles y violentos, y emplear las fuerzas armadas. Frente a una situación compleja, se proporciona una respuesta simplista que podría perpetuar la expansión de los actores criminales no violentos.

Yemen continúa siendo un teatro de operación relevante para occidente. Las operaciones realizadas por la coalición de EEUU, Reino Unido, Australia, Bahrein, Canada y los Países Bajos en contra de blancos del grupo rebelde Houthi buscan preservar la seguridad en las rutas marítimas. De seguir la amenaza, el grupo Houthi será catalogado como terrorista y con ello se podrán utilizar los instrumentos antiterroristas occidentales desplegados en Yemen y utilizados en el pasado para contrarrestar a Al Qaeda contra esta nueva amenaza.

Agradezco los valiosos comentarios de **Misael Barrera Suárez** colaborador de CIS-Pensamiento Estratégico, especialista en seguridad e inteligencia y Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM.

Síguelo en [@MisaelBarreraS](#)

Fernando Jiménez Sánchez

Investigador CONAHCyT-El Colegio de Jalisco; colaborador del CIS Pensamiento Estratégico; miembro del Sistema Nacional de Investigadores y del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia de la Universidad Nacional Autónoma de México y coordinador de Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana de El Colegio de Jalisco. Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM.

Síguelo en [@fjimsan](#)

CIS PENSAMIENTO ESTRATÉGICO AUTORIZA LA DISTRIBUCIÓN Y/O DIFUSIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE DOCUMENTO. AGRADECEMOS RESPETAR LOS CRÉDITOS A LA EMPRESA, LOS AUTORES Y COAUTORES